



UICN  
CONGRESO  
MUNDIAL DE PARQUES  
SÍDNEY 2014

## Una estrategia de recomendaciones y enfoques innovadores para responder al cambio climático durante la próxima década

Presentada el 22 de diciembre de 2014, tras las deliberaciones del Congreso Mundial de Parques de la UICN de 2014

### Un futuro prometedor

El cambio climático está llevando aceleradamente al mundo hacia escenarios inciertos. Al mismo tiempo, la necesidad urgente de responder rápidamente ha llevado a un reconocimiento popular mucho más amplio del papel vital que pueden jugar los ecosistemas resistentes – y la gama de servicios naturales y culturales que éstos aportan – en el proceso de mitigación y adaptación al cambio climático. Desde este punto de vista, las Áreas Protegidas (AP) representan una inversión en el futuro de la humanidad en términos de seguridad mundial y como soluciones asequibles y escalables para saltar hacia ecosistemas, sociedades y economías más resistentes. Al mismo tiempo, bajo el nuevo régimen de cambio climático, algunas áreas protegidas terminarán albergando conjuntos de hábitats y especies muy diferentes de los que en un principio fueron diseñadas para proteger. Por esto, el éxito de los futuros esfuerzos de conservación dependerá de políticas innovadoras y de enfoques de planificación y gestión que fortalecen la aplicación de enfoques basados en ecosistemas resistentes. Además, la medida en que podamos fortalecer la cooperación y coordinación entre actores interesados en los sectores privado, productivo, social, gubernamental y de medios de comunicación DETERMINARÁ nuestra capacidad para consolidar un aumento significativo en la inversión en sistemas de áreas protegidas como faro de esperanza práctica dentro del contexto del nuevo clima mundial. Con este fin, es fundamental aprovechar la oportunidad para garantizar que las inminentes negociaciones internacionales y mecanismos de financiamiento del desarrollo, tales como la Conferencia de las Partes en el 2015, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, y el Fondo para un Clima Verde, reconozcan plenamente el valor de la resiliencia de los sistemas de áreas protegidas. Esto aportaría un número sin precedentes de perspectivas para avanzar en la búsqueda de soluciones a escala mundial para la mitigación y adaptación al cambio climático.

### La situación actual

La capacidad de los gestores de áreas protegidas para responder al cambio climático antropogénico y la correspondiente acidificación del océano, así como la comprensión de las opciones de respuesta cruciales que aportan los sistemas de áreas protegidas, han madurado y se han fortalecido desde el último Congreso Mundial de Parques realizado en Durban, Sudáfrica, en el 2003. Hace diez años, aunque había muchos defensores hablando de la gravedad del problema, sus voces se encontraban únicamente en las comunidades científicas. Los efectos del cambio climático le parecían a mucha gente algo lejano, algo que podría pasar en el futuro pero no los afectaba personalmente. En consecuencia, las discusiones sobre políticas y gestión para el cambio climático brillaron por su ausencia durante el Congreso Mundial de Parques en Durban.

Hoy, el clima es un tema prioritario en las mentes de los ciudadanos del mundo. Las manifestaciones del cambio climático – la variabilidad climática y los extremos climáticos – se sienten a nivel local y mundial en forma de sequías extremas, huracanes y tormentas, inundaciones, incendios y olas de calor que aparecen en primera plana en las noticias en el mundo. Está claro que ahora el público percibe el cambio climático como algo que le afecta en forma mucho más personal, y se ha dado un aumento notable en nuestra comprensión de la importancia de los ecosistemas y particularmente los sistemas de áreas protegidas, así como de los numerosos servicios que brindan al absorber los impactos de los desastres naturales y preservar la continuidad de la identidad cultural, para nombrar sólo unos pocos.

A la vez, es posible que el clima vaya a exacerbar las amenazas que ponen en peligro la resiliencia y longevidad de esas mismas áreas protegidas. Por esto, para poder seguir aprovechando sus beneficios, la gestión de las áreas protegidas debe adaptarse y ajustarse a los cambios constantes y acelerados, que a menudo ponen en duda las suposiciones, objetivos y estrategias tradicionales de conservación. Los conceptos como conectividad de ecosistemas, resiliencia, adaptación y carbón verde y azul, que tienen la mayor probabilidad de ayudar a la naturaleza y a la gente a sobrevivir en este nuevo mundo, se están convirtiendo en acciones concretas realizadas por países innovadores, responsables de la toma de decisiones y comunicadores del cambio climático, en un esfuerzo por garantizar el suministro de agua y comida y reducir las emisiones que generan el cambio climático. Los gobiernos, la sociedad civil y las comunidades locales también han integrado cada vez más la resiliencia ante el cambio climático en sus estrategias de planificación de riesgos, seguridad y pacificación. Aún más importante, los que hablan y se ocupan del cambio climático ya no son solamente científicos y ambientalistas, ahora son presidentes, filántropos, magnates de la comunicación, capitalistas de riesgo, responsables de políticas, compañías de inversión, generales de cuatro estrellas, padres preocupados y niños pequeños. Ahora debemos utilizar la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, así como otras reuniones por venir para aumentar los conocimientos mundiales y la capacidad de aplicar enfoques innovadores para mantener áreas protegidas que ayuden a la gente de todo el mundo a hacer frente a los retos de esta nueva era.

## Recomendaciones para el cambio

1. Los Estados deben incorporar a los procesos de la UNFCCC y a los resultados de la COP21 de 2015 el total reconocimiento de que la biodiversidad, los ecosistemas y en particular las áreas protegidas son claves para permitir a los países adaptarse y mitigar el cambio climático.
2. Todos los Estados deben incorporar al desarrollo nacional el concepto de “las áreas protegidas como soluciones naturales ante el cambio climático” dentro de sus planes, comunicación y estrategias financieras para la resiliencia natural y social.
3. Los Gobiernos y los actores interesados relevantes deben mejorar las estrategias de adaptación y mitigación tanto dentro como fuera de los límites de las áreas protegidas por medio de gestión del carbono, seguimiento a largo plazo y conectividad integrada del paisaje.
4. Las áreas protegidas deben utilizar nuevas formas de pensar para la planificación y la gestión, de manera a garantizar una participación equitativa de la sociedad, incluyendo a los jóvenes, las mujeres, los grupos indígenas y las comunidades locales, basadas en el conocimiento tradicional y en un trabajo conjunto para encontrar soluciones ante el cambio climático.
5. Las áreas protegidas deben adoptar y aplicar medidas de adaptación innovadoras, apropiadas y específicas al contexto, para garantizar que, ante un cambio climático transformador, puedan seguir aportando la gama completa de valores, funciones y servicios que brindan a la gente y a la naturaleza, incluyendo la protección ante factores climáticos y la reducción de los riesgos por desastres naturales.

6. Se debe crear y reforzar nuevas alianzas dentro y fuera de las fronteras nacionales para proteger y conectar paisajes marinos y terrestres conforme se transforman y adaptan al clima; particularmente, debemos apoyar las coaliciones de las regiones polares, tales como el Consejo para el Ártico y el Sistema del Tratado del Antártico, ya que estas áreas están experimentando un cambio acelerado.

## Asociaciones clave necesarias

Comunidades locales

Mujeres, particularmente en los países en desarrollo

Tanto ciudadanos como responsables políticos

Jóvenes y generaciones futuras

Educadores y agencias de parques de todo el mundo

Grupos indígenas y tradicionales afiliados con las áreas protegidas y los recursos que contienen

Medios de comunicación tradicionales y redes sociales